PORTE PAGO

TIERRA GALLEGA

SEMANARIO REGIONAL ILUSTRADO

Administración: Librería Cervantes, Andes 1370 (Provisoriamente) — Fundador-propietario: JOSE M. BARREIRO — Teléfono: La Uruguaya, 2098 (Central)

Año II — Montevideo, Domingo 17 de Febrero de 1918 — Núm. 53

La patria

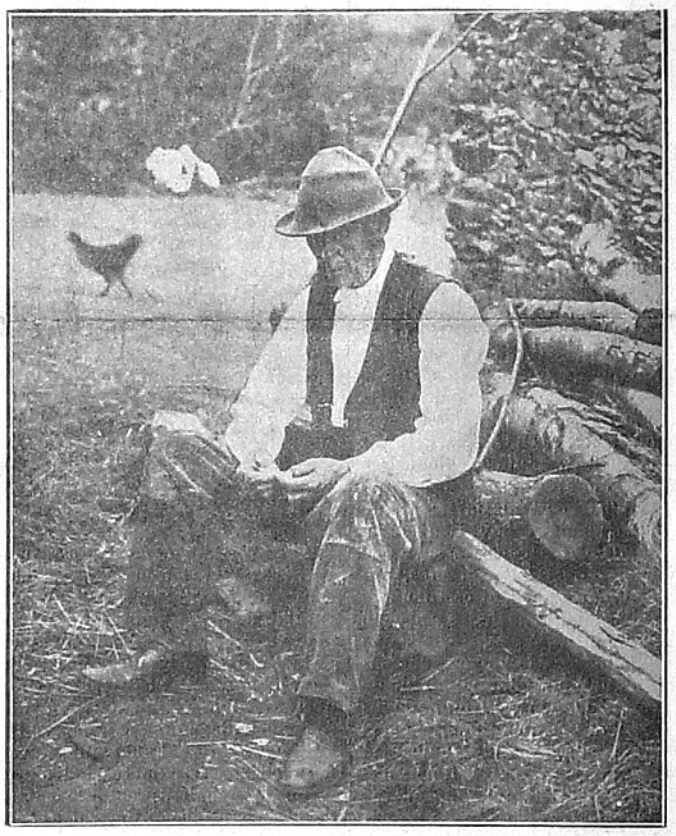
Para los que ponemos ante todo y sobre todo el culto a la patria, para los que guardamos en lo más profundo de nuestra alma el santo amor a la tierra en que nacimos, para los que sentimos vibrar nuestros corazones a la sola invocación del nombre de España, de esa España de nuestros ensueños, a la que quisiéramos ver más grande, más pujante, más poderosa y respetada que lo fué nunca en tiempos más venturosos, la sola suposición de que pueda haber uno solo de sus hijos que reniegue de su condición, que pretenda que la región en que vió la luz deje de ser tierra española, de tal manera nos sacude y nos trastorna que apenas si encontramos en nuestra indignación palabras bastantes para execrar sus criminales deseos.

Ahora, en los momentos mismos en que España más ha menester de la unión para alcanzar sus grandes destinos, para recuperar su antigua grandeza, para elevarse al puesto culminante que su historia, la condición viril de su raza, su misma posición geográfica la asignan, no parece posible que pueda haber hijos desnaturalizados que quieran abandonarla, que sueñen con que los cobije otra bandera que no sea la nuestra gloriosísima de la unidad nacional, y que en su locura pretendan desgarrar la integridad de la patria y deshacer la magna obra a que pusieron término los Reyes Católicos, coronando con su visión del porvenir, siete siglos de épica lucha.

Somos y hemos sido siempre partidarios del engrandecimiento de las regiones; hemos pensado siempre que cuanto en su beneficio se haga, por lo mismo que se hace en beneficio de España, puede constituir el más grande progreso político; creemos y seguiremos creyendo que el amor regional, dentro del amor patrio, es un sentimiento nobilísimo, no solo digno de todo respeto, sino digno también de estímulo y de impulso. Pero ese mismo convencimiento de nuestra parte tiene y ha tenido para nosotros una línea límite inconmovible: la de estar encerrado y sometido a otro amor, a otro sentimiento superior a él, el amor a España, el sentimiento de la intangibilidad de la patria una, indivisible, irreductible, que a todas las regiones las cobije bajo su manto de madre cariñosísima, sin preferencias, sin distinciones, que no caben en el hogar común, en que todos los hijos tienen igual derecho a la protección y al amparo y tienen también iguales obligaciones, y deben los mismos afectos, respeto y disciplina.

No ha de haber, ni puede haber consideración, ni benevolencia alguna para los que intenten la infame aventura, si alguno fuera osado a intentarla. Ahí está Inglaterra, que no ha tenido piedad para los que han enarbolado el estandarte de la rebelión en Irlanda. Y el caso no es, sin embargo, el mismo. Irlanda es una isla completamente separada geográficamente de Inglaterra. Su separación no importaría la desmembración de una parte del territorio de la Gran Bretaña. La ley, sin embargo, ha sido aplicada con inexorable rigor y cuando la persuasión no ha bastado, el gobierno inglés no ha vacilado en el empleo de la fuerza. Pero no es eso lo que queremos. El caso es muy distinto y hemos de creer que la inmensa mayoría de Cataluña, la totalidad de esa región que ocupa tan preferente y querido lugar en el corazón de los españoles, no cede en amor a la patria a las demás regiones españolas, y será la primera en condenar la insensatez suicida.

TIPOS Y COSTUMBRES GALLEGOS



Descansando de la faena

Provincianismo

Un joven y ya ilustre español, un intelectual de sólidos y merecidos prestigios, ha dicho que, para estrechar vínculos e instaurar un modo específico igual, una misma tendencia ideológica, entre españoles e hispano-americanos, es menester huir del provincianismo.

La idea, basada en un alto interés que todos sustentamos, es noble y digna de meditación por la finalidad que se propone. Su eficacia inmediata, al pensar de quién la generó, acaso fuera evidente: desvanecido el rezago de ciertos hábitos tradicionales, amortiguado el sabor del terruño, desalojado el localismo, tal vez una clara e insospechable armonía se tendiera entre españoles nacidos en España y españoles hijos de América. Entonces sí, llegaríamos a comprendernos, a confraternizar, no sólo con el sentimiento, — que es ese un débil lazo tratándose de pueblos políticamente distintos, — sinó en la hermandad de una misma comunión pensante.

Para ello sería necesario que todos eleváramos nuestro esfuerzo desdeñando las vaguedades con que un mal interpretado amor al rincón nativo, suele captar y distraer lo más florido de la mentalidad. Solo así podría atenuarse la repulsa que todo lo extranjero inspira al hombre demasiado indígena.

Mas cabe preguntar ahora: ¿y no será una utópica pretensión esa de hacer que se levante el ansia de ibero-americanismo sobre aquel amor infiltrado en nosotros por las grandes pequeñeces de la tierra madre?

El amor al terruño, es fuente inagotable donde el ansia de pensar, la decisión de hacer, hallan más frescas y cristalinas linfas. Nada importa que abandonemos la pequeña patria: élla, desde lejos, sigue llenando nuestro corazón; alentándole con la más noble de las sensaciones: el recuerdo leal.

El amor al terruño es fuerza creadora del cerebro y acicate de la sensibilidad. En dialectos diversos cantó sus armonías Grecia, y de ellos se valió para sembrar el germen de los más altos pensamientos. Los siglos han pasado; pero aún tienen aquellos cantos una cautivadora y siempre renovada belleza, como si los viejos

rapsodas y los filósofos sutiles no hubieran enmudecido, y hoy mismo nos hablaran de cosas familiares y amadas.

Desde nuestra España, el manco sublime lleva a todo el mundo el interés de su Quijote, inmenso, inabarcable, a fuerza de ser humano; y sin embargo, el buen hidalgo, con su noble valor y su tristeza, apenas sale de las llanuras castellanas, ni abandona las rancias costumbres del solar. Por cosas de éste fueron las hazañas de Rodrigo y Pelayo; los heroismos de Sagunto, Numancia, Gerona y Zaragoza. Un formidable latido del terruño eran, tal vez, aquellos hombres que, en son de conquista, llegaron a América, ebrios de audacia, bajo las velas blancas...

Y, finalmente, ese mismo espectáculo conque la patria nos está llenando de optimismo, esa renovación de la conciencia nacional que parece haberse encauzado definitiva y rotunda, haciendo bambolear las viejas y nada libres doctrinas, no es más que una generosa exaltación provinciana.

¿Porqué extrañarse entonces de que amenos todo aquello cuyo sabor nativo es para nuestro espíritu lo que para el niño la materna savia?

Españoles de América o españoles de España, bástenos saber que un lazo indestructible puede y debe atarnos por razones de sentimiento, de mútua conveniencia, por étnica afinidad, y con nuestros provincianismos, muy amados, con nuestras pequeñas disparidades, pensemos que la Idea para desplegar de sí un interés profundo, ilimitado, no ha menester vestir el ropaje de una determinada y única expresión; sírvenla todas, con tal de que, al valerse de éllas, no se olvide a sí misma.

Nosotros, los nacidos en la vieja Hesperia, acerquémonos a América; pero no tratando de imitarla ni de que nos imite, sinó mostrándonos clara, sencillamente como somos; y América, después de conocernos, sabrá medir nuestros defectos, honrar nuestras virtudes, ser nuestra y hacer que seamos suyos.

ANGEL ALLER.

IMPRESIONES Y COMENTARIOS

Secreto de la ciudad

De la Coruña se habla como de cualquiera otra capital de provincia; pero todo pueblo tiene un secreto para quien sabe buscarlo. Hay una fuerte relación entre nuestro espíritu y el de los pueblos.

Lo que yo encuentro en la Coruña — más determinado que en parte alguna — es ese doble aspecto de ciudad y de campo que se compadece tan bien con nuestra alma inquieta. La vida campesina exclusivamente, puede llegar a ser sórdida, aburrida y tétrica para el hombre de las ciudades, y la vida urbana, de vértigos y de brusquedades morales, puede llevarnos a los mismos resultados, con la agregación, poco plausible, de la neurastenia .. Lo que debe buscarse es la tensión anímica, que nos eleva sobre el medio. En ocasiones, yo creo haberla hallado: por eso he escrito las primeras líneas de este artículo.

La Coruña es una ciudad alegre. El puerto tiene la turbulencia de un puerto del Adriático — de esos que yo he visto en la sala italiana del Museo —, mientras los negros, los grandes transatlánticos no entran en sus aguas de esmeralda y turquesa descargando indianos — con sus jipijapas y sus cotorras, con su hetiquez y sus miserias o recogiendo la espuma de la mocedad gallega que va a las tierras fantásticas de América con sus músculos y su fé... Es el viejo poema de la emigración; el de las estrofas de oro, el de los versos nostálgicos; el de las estancias bien tristes llenas de dramas pequeños y de tragedias ocultas...

Hay aquí una calle Real inconfundible. Es una calle sonriente, con su pavimento de losas grises, con sus comercios de buen gusto, con sus casas simétricas y polícromas, donde las galerías de cristales dan su nota fresca y luminosa. En esta calle están los Círculos o Sociedades de recreo con sus socios en activo y murmuradores a la puerta o detrás de las vidrieras. La calle comienza ancha y se va estrechando y se vuelve a ensanchar, un poco sinuosa. Por ella pasea, ya de noche, un pueblo elegante: las coruñesas son distinguidas y garbosas; triunfarían en la calle de Alcalá y en la de las Sierpes. Los coruñeses cuidan de sus cuellos inmaculados y eminentes y de sus corbatas sedosas y brilladoras.

El paseo se extiende por la avenida de los Cantones, avenida anchurosa, de gran ciudad. La gente discurre por la derecha, por la izquierda. Hay en todo como un aire familiar. Entre el ruge-ruge de las faldas de raso, los perfumes del jardín cercano, el aura fresca del mar y la la luz opalescente de los arcos voltaicos, flota algo íntimo y cariñoso; un algo que no existe en los paseos cortesanos... A veces, una mujer humilde, con su traje aldeano, nos dice que estamos en Galicia, la tierra amada, de las campiñas eglógicas y del habla amorosa..

La ciudad tiene su amplia alameda. En la alameda hay tiendas de verano, de claros cobertizos, donde se toman refrescos y sorbetes, mirando al mar glauco, al castillo obscuro, a las montañas grises y al cielo azul... Y luego la playa — de la que aparte hablaré — la playa, que confunde su urbanización impecable de balneario con el bravo triunfo de las olas... Y después las obras del puerto — ¡esta empresa de achicar el mar!... ¡Y las vetustas diligencias que llegan, con sus mulas de colleras sonoras, su baca abarrotada y su mayoral, látigo en mano, saludable y parlero!... ¡Y las aldeanas que vienen camino del mercado, con sus cestas de coles, sus pollinos cargados y sus jarras de leche!... ¡Y las pescaderas, robustas y tostadas, dando su pregón estridente!... ¡Y las mujeres que *mercan ferro vello y galós de prata*, anunciándose con una canturia plañidera!... Y, de pronto, la sirena de un buque o el *taf, taf* de un automóvil...

El campo y la ciudad se confunden. Yo los separo. De todo esto, lo más importante es la amplia casa en que vivo: me asomo a su galería y veo la calle; una calle de árboles, con su paz campesina, su perspectiva de montañas y su brisa de mar... *Lugar cobdiciadero para omne cansado.*

ALBERTO INSÚA.

A que vamos los galleguistas a Cataluña

I

Es una hora de enorme responsabilidad regional, subrayada por el próximo viaje de los galleguistas a Barcelona. Entendiendo que no debe de haber reservas mentales, Luis Porteiro definió el objeto y fin de este viaje con claridad meridiana. Al ir los galleguistas a aquella gran urbe mediterránea no hacemos más que poner de acuerdo la oportunidad con la realidad.

Los eternos pesimistas de Galicia que creían ridículos y vanos los intentos de las «Irmandades da Fala» no se dieron cuenta de que fuera de Galicia, en aquellas regiones donde Europa triunfa, iban encontrando franca acogida nuestras propagandas que tienen el visto bueno de la mayor parte de la adolescencia y la juventud de nuestra tierra, como podríamos demostrar. No acertaron a comprender, víctimas de un simplicismo secular, que el problema esencial de Galicia está, lo estuvo siempre — y así lo proclamó Prat de la Riba hace veintitrés años — intimamente ligado en el orden externo, con los problemas esenciales de Cataluña y Baskonia. Ignoraban que tendría que llegar, acuciado por exigencias de la civilización, aquel momento presentido y deseado por José Ortega Gasset, en que las tres fuertes personalidades regionales de España, aún entendiendo que en las sociedades modernas no hay salvadores taumatúrgicos ya que cada cual — individuo o pueblo — debe salvarse a sí mismo, concertasen una táctica excéntrica, tangencial, podríamos decir, para la propulsión de la grandeza española.

Y ya veis si el hecho preocupa seriamente en Galicia y fuera de Galicia.

II

Hablaron mucho de regionalismo, y el regionalismo pese a la elocuencia de sus propugnadores, no pasaba de tema retórico nimbado por exteriorizaciones «folk-lóricas». Pero como cada cosa llega a su tiempo y solo renace la voluntad del querer cuando la facultad de poder se anuncia, he aquí que gracias a las «Irmandades da Fala» integradas por modestos estudiantes de los problemas regionales, prodújose en Galicia una expectación de gentes como no se produjo jamás.

Los que no hacemos una profesión de fe política que nos pueda encarrilar en la vía que lleva a los altos cargos o a los éxitos personales, sino que nos impusimos la misión única de crear una conciencia colectiva gallega susceptible de ser crisol donde se revelen purificados aquellos caudillos representativos, abreviaturas de la voluntad popular — tal y como se reveló Glasdtone en el movimiento feniano irlandés de 1869 — somos los que por designación legítima de las «Irmandades» vamos a Barcelona buscando una tribuna desde la que se pueda hablar a España entera, rectificando por vez pristina el viejo procedimiento de ir a la Puerta del Sol por todo.

Atentos al instante renovador, que presentimos y ayudamos a crear, no podemos hacernos concomitantes de los «adhesivos» de última hora, habituados y enviciados en la rotación del turno, que ya por esos vastos campos patográficos de la caciquería rural — donde la función ciudadana está casi inédita — toman posiciones predefensoras de los viejos intereses creados, haciendo político el mito de Midas, que no otra cosa significa, verbigracia, transformar concejales reelegidos, de idóneos en regionalistas, a los efectos de que el bastón de borlas pueda seguir oficiando de látigo, de ergástula.

III

Los galleguistas no luchamos por conseguir la insinuación de propósitos de enmienda tardíos en los procedimientos administrativos ni por un aparente descuaje del cunerismo. No somos regionalistas «minimalistas», sino «maximalistas». No queremos mejores o peores procedimientos de gobierno; queremos el Gobierno propio. Se trata de la autonomía de Galicia en el gran concierto de una grande España. Porque llegó la hora y porque Galicia no puede proclamarse a favor de su eterna esclavitud, de su muerte como región viva, incapaz de colaborar todavía de modo fecundo en la futura historia ibérica.

Avanzadas representativas de lo viejo anuncian una movilización de todas sus fuerzas para responder con actos a los actos de los galleguistas. Sea en buena hora. De este choque, unilateralmente ideológico, surgirá, ya está surgiendo, un dinamismo de la conciencia colectiva gallega generador de luz. Y entonces aquellos que tremolen el pendón de las realidades serán los que salgan victoriosos.

Por de pronto, aunque solo se consiguiese hacer de lo muerto y arcaico una cosa viva, preñada de inquietudes, poniendo en pié de renovación a los sustentadores de las caducas formas oligárquicas, nadie podría negarles a los tenaces galleguistas, blanco hasta ha poco de las mofas de los impotentes, el título honroso de escultores de un pueblo.

Y el progreso regional sería obra de la modestia desposada con la fe, la constancia y la abnegación.

Por lo demás, pasó la hora de las palabras vacías de contenido substancial. Y ¡ay! de los que, llamándose gallegos, trabajen para que Galicia siga siendo una colonia.

ANTONIO VILLAR PONTE.

Coruña.

Para descubrir la coloracion artificial del vino

Entre otros procedimientos para descubrir la coloración artificial del vino, se sigue el siguiente: se introduce, durante quince minutos, una lámina transparente y sin color de gelatina, o sea de cola de pescado bueno, y después se seca la lámina entre dos papeles de filtro.

En vino puro la lámina no toma color, y se colora si contiene materia colorante extraña.

En presencia de colores derivados de la anilina, toma color rosado, y con los colores de campeche, fernambuco, fitolaca, saúco y otras substancias vegetales, se tiñe de violeta.

Una excursión

¡Príncipe!...—Barbieri da una gran voz, y Príncipe surge entre el fárrago de jarcias, lonas, palos, hierros.

Príncipe, que oficia de Vice-Almirante, es un italiano de Ancona, cenceño, vigoroso, dueño de una gran parsimonia, de unos luengos mostachos y de una pipa mal oliente que, como el Ave-Fénix, revive a cada paso de sus propias cenizas.

Es media noche. Vamos a partir. Barbieri, patrón del paylebot, señor de nuestras vidas, árbitro del destino que llevamos, comienza a disponer: ¡Eh!... hay que desatar esa mayor, arriba el trinquete; a ver la trinquetilla... ¿No hay quién ayude?

Acuden algunos; se aferran al cordaje, tensionan los músculos, tiran con violencia formidable... aaaup!! Entonces cantan las roldanas: errr, errr, errr...

Se levanta una lona con gallardo flameo de bandera, y lento, majestuoso, el «Porveir» hiende las aguas.

Salimos. Allá lejos, el resplandor festivo de la ciudad semeja un pavoroso incendio. Aceleramos la marcha. Montevideo apenas se columbra ya. El Cerro se alza a estribor, como un inmenso túmulo, y el faro centellea en la cumbre, avizorando el mar.

Luces blancas, rojas, verdes, se encienden a flor de agua, se apagan, tornan a encenderse, como guiños de mofa.

Sentados en la borda, hablamos de cosas indiferentes, glaciales. Palomino parece soñar con todo el complicado mecanismo de la Liga: procelosos concordatos, moratorias longánimas, sumas perdidas, que él ha de rescatar; de cuando en cuando, acaso una rauda visión le muestra en la negra lejanía rozagantes pavos, quesos untuosos...

Cerviño, en cuclillas, con la color cetrina y los ojos profundos, es como un africano sin alquicel ni cimitarra. Basaldúa, sumido en soporífera inercia, no tardará en roncar. Y Angel Rodríguez, el boxeador-martillo, Lerin, Rosmarino, Fuentes, apenas esbozan una idea; Barros Castro y yo, mientras dejamos volar la fantasía, arremetemos contra los chorizos que, solapadamente, logramos extraer del hato de un amigo.

Nos aburrimos. Mas he aquí cómo una voz vibrante se alza, tremola en el espacio, nos inflama de emoción... Pesquera recita unos versos admirables, que dicen de altivos caballeros, de tajantes espadas, de honras que se mancillan, de labios que beben la sangre proterva!!

Nos acaricia un viento heroico: creemos navegar en un bajel del siglo XIII, de aquellos que cantara Alfonso el Sabio, con proeles y cómitres, ballesteros y trompas... Palomino grita, estentóreo: Adelante!!

La Panela se avista. El «Porvenir», con blando cabeceo, marcha a toda vela; la espuma le acaricia los flancos. Sopla el viento de popa.

. . . . . .

Amanece: un lívido claror nos deja ver, envuelta en brumas, la tierra cercana.

Preguntamos: —¿Qué isla es ésa? —Nadie lo sabe; pero llega Barbieri dispuesto a aleccionarnos: —es la isla del Tigre, y aquellos son los campos de Sanguinetti, y más allá... Con altivo desprecio geográfico, volvemos la espalda. ¿Qué nos importa éso? Lo esencial es llegar a cualquier sitio donde regocijar el ánimo y nutrir el desfallecido organismo.

Como es temprano en demasía, anclamos, y provistos de artes pesqueras, nos disponemos a extraer de las aguas quién sabe que fabulosas especies submarinas.

—¿Pican?

—Aquí no.

—Pues aquí menos.

Al fin Cerviño, jubiloso, pregona el triunfo:

—¡Eh! una brótola...

Acudimos: inmóvil, con una mansa resignación, pende del hilo un pececillo feble, mísero. Carcajada homérica.

Decidimos izar velas de nuevo, y acudir al encuentro de los compañeros que en breve han de reunírsenos. Vamos en busca de Barbieri; pero nuestro Almirante, tendido en la bodega, ronca con serenidad beatífica; le ha traicionado el vino, a él, que al partir, dijera alzando la mano sentenciosa: yo no bebo jamás!

Llamamos a Príncipe. Príncipe, ocupado en ineludibles labores, no viene; y cuando llega, después de larga espera, es para decir que «sens' órdine del patrone, non posse seguire...»

Desesperanza unánime. Al fin el Almirante, restregándose los encendidos ojos, levantando los brazos, aparece.

—Bueno; seguiremos...

Pero una embarcación se aproxima, blanca y ligera, danzando sobre el mar, como una gaviota. Es la lancha Gurí, del intrépido Juan Sagrera que viene a buscarnos. De pié en la borda Mailhos, Errandonea y Daniel, nos dirijen clamorosos víctores

Ya están a bordo. Con ellos viene un hombre de rara catadura: feo cuanto pueda serlo un hombre, activo como pocos lo son, cocinero exquisito, marino audaz, gaucho decidido, y dueño de un nombre que es todo un blasón de civismo: se llama Sufragio!

El triunviro mayor, Barbieri, nos hace una declaración desoladora: el viento está cambiando; imposible seguir. La contrariedad alcanza rasgos de tragedia: Pesquera jura, solemne, no iniciar excursiones que alcancen más allá del Parque Urbano!...

. . . . . .

Han pasado unas horas. Nos disponemos a comer.

Pompeyo Trimalción, gastando lindamente sus sestercios en banquetes opíparos, no hizo jamás uno como el que se nos ofrece ahora.

Las viandas llegan: admirables!.. Por un instante, nadie sabe de nadie; solo vemos la suculencia de estos manjares que pasan, pasan, pasan...

Luego, calmado el desfallecimiento que nos abatía, mudamos el semblante.

Yo siento cómo un diáfano optimismo se apodera de mí. Razono: sí, verdaderamente, la grandeza sólo reside en el peligro; la vida fácil no es más que...

—Repiteme el cocido—insinúa Barros metiéndome su plato entre las manos. Le repito el cocido, y torno a meditar:.. no es más que un remedo grotesco de la verdadera, de la única vida, la de lucha, la de...

—Oye: ponme aquí rabioles... Es Barros que vuelve a despertarme. Le pongo rabioles.

. . . . . .

Fuimos a tierra, volvimos de tierra, silenciosos mohinos, y nos sentamos de nuevo en los bancos de popa. Yo me aferro al canasto de las uvas; troncho medio racimo, otro medio después, luego otro medio.

Julio Mailhos quiebra el silencio:

—A ver, Basaldúa, díganos Vd. algo, hombre!

Basaldúa refiere las aventuras de cierto coracero francés; luego se extiende en multicolores historietas. Reímos.

Una voz de grave diapasón domina el bullicio: habla de la fuente vital, eterna inspiradora, por la que Homero, Sócrates, Virgilio, Horacio, sintieron y expresaron... Es Palomino que recita.

—Estos no son versos vanos—se interrumpe—son filosóficos, muy filosóficos.

Yo no pongo en duda la filosofía de tales versos, y sigo escuchándolos con deleite; pero el sueño, prosaico brutal, me agobia.

. . . . . .

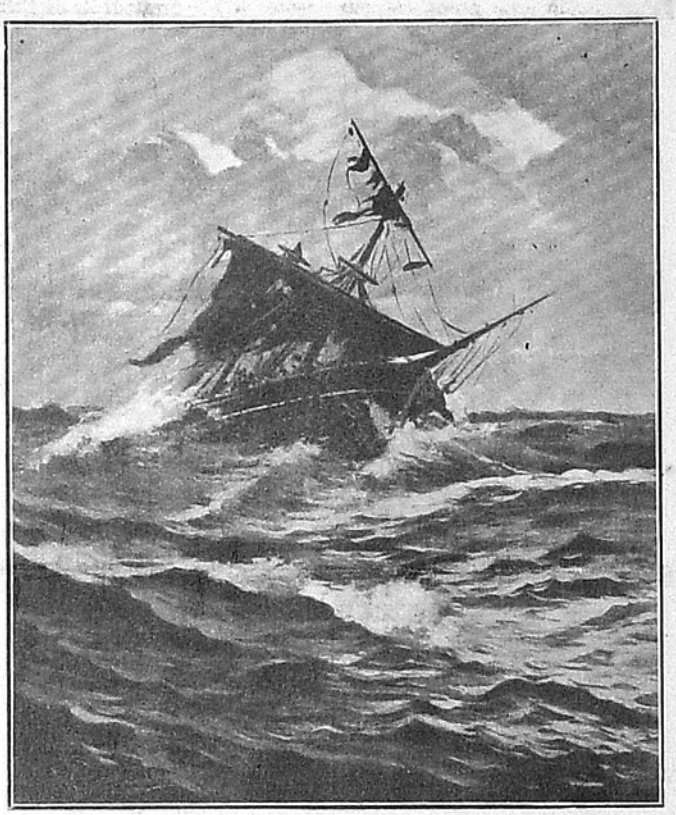
Sumidos en la bodega tenebrosa intentamos dormir; al fin lo conseguimos.

De pronto, un infernal estrépito nos sobrecoje. Salta el paylebot furiosamente; el huracán tañe las jarcias, el trinquete cruje, se tambalea y cae; el agua penetra en todas partes, nos envuelve, nos cala...—¡Santo Dios! ¿Qué es esto?...

Yo me incorporo en el improvisado lecho y veo que, desde cubierta desciende una sombra lanzando imprecaciones. Es un compañero, a quién la tormenta feroz sorprendió allá arriba, dulcemente dormido.

Dante, en el noveno círculo, no presenció visión tan pavorosa como ésta de que fuimos desdichados actores. Olvidémosla, y digamos que, al amanecer del esperado día, volvimos a ocupar la lancha salvadora, llegamos al pueblo de la Barra, tomamos un trepidante y desvencijado ferrocarril, y, al fin, pudimos avistar el Paso del Molino, sus quintas frondosas, sus calles promisoras de seguridad, sus bares incitando a evocar las pasadas andanzas, con un frígido imperial ante los ojos y una sedante paz en el espíritu...

CELTA.



El "Porvenir" azotado furiosamente por vientos adversos; las olas encrespadas amenazan sepultarlo en el proceloso mar

A Laberca, o Reiseñor y-o Arte

Remontal-o teu vóo,
laberca atolandrada,
penéiraste graciosa
e, cando estás preto do ceo, cantas.
Eu, dendes d'un penedo,
oyo tua vos, que m'ademira e encanta.
¡Ou, se cantases sempre!
¡Ou, se como t'escoito t'escoitaran!
Eu canto día e noite,
pro... son tales as cántigas,
que ninguen quér ouilas,
e non fan mal: ¡ouíndoas choraran!
Aló na alta noite
un reiseñor triaba;
suas varias, meigas notas
no espazo brandamente resoaban.
Eu, ouind'os seus tríos
ansorto, meditaba:
¿Será felís o alado e grande artista?
¿bicais morda o seu peito alguna mágoa?
Xa cante doces goces,
ben chore algún dolor a sua garganta,
seus cantos eleutrizan,
¡seus tríos henchen de deleite a y-alma!
¡Ou, quén cantar pudese
com'o reiseñor canta,
pra cantarlle a Galicia,
pra louar a esta terra incomparada!

JOSÉ REY GONZÁLEZ

LETRAS DE ORO

Suéltale...

Suelta mi manso, mayoral extraño,
Pues otro tienes tú de igual decoro:
Suelta la prenda que en el alma adoro,
Perdida por tu bien y por mi daño.
Pónle su esquila de labrado estaño,
Y no le engañen tus collares de oro:
Toma en albricias este blanco toro
Que a las primeras yerbas cumple un año.
Si pides señas, tiene el vellocino
Pardo, encrespado, y los ojuelos tiene
Como durmiendo en regalado sueño.
Si piensas que no soy su dueño, Alcino,
Suelta, y verásle si a mi choza viene;
Que aún tienen sal las manos de su dueño.

LOPE DE VEGA.

TIPOS Y FIGURAS

Los que se exhiben

¡Pero qué afán tienen algunas personas por exhibir su nombre en los periódicos!

A cada paso leemos noticias referentes a la vida privada de una porción de caballeros a quiene no tenemos el honor de conocer.

Por ejemplo:

«El Sr. D. Aniceto del Pedrusco ha pedido la mano de la bella señorita D.ª Filomena Perrochato, para su hijo D. Celeste, distinguido flauta».

¿Y qué? ¿A quién puede interesar este asunto? A D.ª Filomena y al flauta exclusivamente; cuanto a nosotros nos tiene sin cuidado que contraigan enlace o permanezcan solteros toda la vida.

Y sin embargo, los novios creen de buena fe que el país se preocupa de sus relaciones y que Sagasta lee el periódico y dice sorprendido:

—¡Hombre! ¡Cuánto me alegro!

—¿Qué pasa?—le pregunta el subsecretario de la presidencia.

—¿Sabe V. quién se va a casar?

—¿Quién?

—Pedrusco.

—No le conozco.

—Ni yo; pero me alegro muchísimo.

Hay un tal Mollete que se pasa el año entero buscando la manera de que le citen los periódico, con cualquier motivo, y en cuanto tiene ocasión dice a los periodistas:

—¿Quiere V. una noticia para la prensa?

—Sí, señor.

—Pues he estado en la cama tres días con un dolor en el brazo.

—¿Y qué?

—Nada; se lo digo por si quiere V. ponerlo en su periódico.

Nunca falta un noticiero complaciente que publica la noticia, y el interesado sale a la calle lleno de júbilo y creyendo oir a su alrededor frases como esta:

—Aquel del gabán color de castaña es Mollete, el que estuvo malo.

—Qué guapo es!

Su mayor felicidad consiste en que le pregunten los conocidos:

—Pero ¿qué ha sido eso?

—¿Cuál? dice Mollete, afectando desconocer el origen de la pregunta.

—Eso que dice la prensa. ¿No ha leído V. *El Besugo Conservador* de anoche? Pues dice que ha estado V. enfermo.

—No sabía nada ¡Pero, señor! Estos periódicos no le dejan a uno vivir! Ni aun puede estar uno malo sin que lo sepa toda España!

A mí me han convidado a comer algunas personas con grandes instancias y sin que pudiera explicarme la razón del convite.

—A V. le sorprenderá mi invitación—decía uno;—pero soy muy amante de la prensa, y quiero celebrar los días de mi esposa, porque este es el primer año que pasa fuera del lecho. Todos los años por esta época daba a luz indefectiblemente.

Tuve que aceptar el convite y que comer una carne estofada lo mismo que cordobán y unas alcachofas rellenas que parecían estropajos. En la mesa éramos catorce personas y cinco niños, y estábamos los unos encima de los otros como en los tranvías. A mí me tocó un niño a la derecha que se limpiaba los deditos en mis pantalones, y acabó por meterme una cuchara llena de natillas en el bolsillo del chaquet.

Cuando llegaron los postres hubo brindis, y el primero que se levantó fué un sujeto de edad madura, empleado en la dirección de Aduanas y autor de una obra sobre derecho diferencial de bandera. El dueño de la casa vino a decirme al oído;

—Fíjese V. en lo que diga ese hombre. Es un gran orador y un economista muy bueno.

Efectivamente; el hombre habló de los algodones, del alchol alemán y de la señora de la casa, y todo se le volvía dirigirme miradas significativas, como si quisiera decirme:

—Tome V. nota y diga lo que se le ocurra en la prensa, que será desfavorable seguramente.

Después leyó uno versos un niño de catorce años con cara de comadreja, hijo de una viuda sorda, que no se podía contener y se enjugaba las lágrimas con la servilleta.

Levantóse, por último, el dueño de la casa y brindó en estilo humorístico, con gran alegría de los comensales todos, que exclamaban entusiasmados:

—¡Es mucho D. Fermín! ¡Qué cosas se le ocurren! ¡Bravo, bravo!

El correspondía a estas manifestaciones extremando los chistes, y llegó a decirlos tan sumamente picantes, que hasta la sorda se ruborizó.

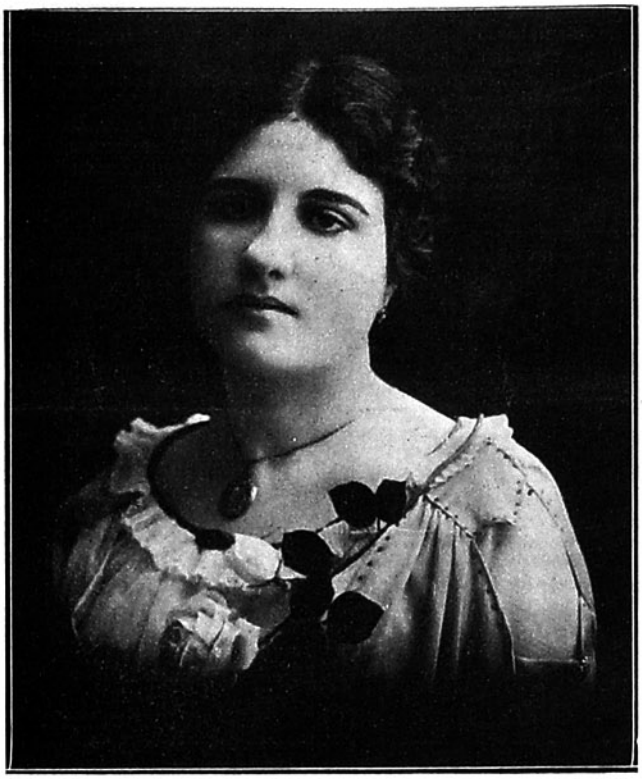
Cuando pude desprenderme de aquellos lazos interinos que me unían a la familia de D. Fermín, tomé las escaleras con el mismo gusto que si tuviese que cobrar un talón del Banco, pero D. Fermín, que me seguía, detuvo mis pasos diciéndome a media voz:

—Tengo que pedir a V. un favor. No haga V. alusión en el periódico a la parte de mi brindis en que hablé de las pantorrillas de las señoras. Podrían ofenderse.

—Pierda V. cuidado—le dije yo.

Y aún está esperando D. Fermín el suelto referente a la comida.

LUIS TABOADA.



SEÑORITA MARIA ESTHER SERRANO

Que el 20 del corriente contrae enlace con el señor Mario A. De Nava

O trasno

E o esprito bulrón da miña terra
o trasno, o trasno
que anda de cote
por todol-os corrunchos agochado.
Nos castelos desfeitos,
nos casás arruinados,
nas fragas rumorosas,
nos muiños solitarios
e nas salas escuras
dos vellos pazos,
coma un señor paséase tranquilo
o trasno, o trasno.

Antre as sombras da noite
contento move o rabo;
coma unha denosiña corre e salta,
e por todol-os lados
amóstranse os seus cornos retorcidos
e síntense o seus pasos.

Coma duas moxenas
brilan sus ollos pardos,
e paresce que a noite se alomea
c'os lucentes apagos
da surrisa bulrona
que nasce nos seus labios.

Do mozo que camiña
buscando o ben amado,
e n-unha encrucillada,
de súpeto, no lombo, coma un rayo,
unha nube de paus caille terribre,
pol-a mañán din cantos
o atopan que pegóulle unha somanta
o trasno, o trasno.

Da linda rapariga que no muiño
quedóu presa nos brazos
do sono toleirón que pol-as noites
canéa maino, maino,
e desde entón hachóuse a probe enferma
sin alento nin ánimo,
din todos que lle puxo unha pauliña
o trasno, o trasno.

Él remexe e derruba
todol-os trastos
que dormen esquecidos
pol-os sobrados,
rí e canta nas ruinas medoñentas
e baila nos salóns dos vellos pazos.

A mofa y-a ironía,
a bulra y-o sarcasmo
retórcense nas tréboas,
hastra poñere espanto,
cando truca c'os cornos retorcidos
y-alegre move o rabo...
¡que é o esprito bulrón da niña terra
o trasno, o trasno!

GONZALO LÓPEZ ABENTE.

El diablo y el vino

Todo el mundo sabe que Noé fué el inventor del vino. Lo que ya es posible que no sepa todo el mundo es la participación que en el alcoholismo ha tenido el demonio.

La leyenda, sin embargo, es muy instructiva y muy interesante.

Un día que Noé estaba cultivando su viña, le vió Satanás y, como es tan curioso, se acercó a él y le preguntó que plantaba.

—Una viña—le dijo Noé.

—Y eso, ¿para qué sirve?

—Para comer y para beber—contestó el patriarca—Su fruto es tan agradable a la vista como delicioso al paladar. Comido en sazón, refresca y endulza la boca, y si se exprime, da un licor que alegra el corazón del hombre.

—Si es así—dijo Satanás,—quiero ayudarte.

Y diciendo esto, el diablo trajo un cordero, lo mató e hizo correr su sangre por la tierra ya cavada. Luego hizo lo propio con un león, un mono y un cerdo, y de este modo regó las raíces de la viña que plantaba Noé.

Desde entonces, cuando el hombre bebe un poco de vino, se vuelve manso y cariñoso como un cordero; cuando bebe más, se hace fuerte y atrevido como el león; si bebe más, se hace malicioso y desvergonzado como el mono, y si abusa exageradamente, acaba por parecerse al cerdo, que se revuelca en la basura.

CORUÑA

Se declaró un incendio en la Puebla del Caramiñal, en la casa en donde habita Dolores Lampón Taboada.

Empezó el fuego en la planta baja de la casa.

Esta se hallaba asegurada por su propietario, don Antonio Dávila Pérez.

Contrajeron matrimonio en la iglesia de Santa Lucía el joven Juan Bautista Fagino con la señorita Consuelo Maceiras Novoa.

Fueron padrinos don Eusebio Centeno Chans y doña Carmen Veira García, dueña de «La Flor de Cuba», donde se les sirvió un espléndido lunch a todos los invitados, que fueron numerosos.

Se celebró en la Plaza de Toros, un mitin pro amnistía. Estuvo concurridísimo. Entre el público figuraban numerosas obreras de la fábrica de Tabacos, telares y cerillas.

Presidió Juan No, e hicieron uso de la palabra José Pasín, de Santiago; los señores Rodríguez y Portela, el presidente y Severino Chacón abogado todos por que la amnistía se otorgue cuanto antes y por decreto.

Después se organizó una gran manifestación que muy ordenadamente se dirigió por la plaza de Pontevedra y las calles de San Andrés, Santa Catalina, Cantón Grande y Real, al Gobierno civil.

Iban al frente varios concejales con el alcalde interino señor Casares Paz, y el secretario del Ayuntamiento. Figuraban en el larguísimo cortejo varios catelones pidiendo la amnistía, protestando contra los acaparadores, abogando por la admisión de los ferroviarios, etc.

Una comisión entregó al gobernador las concluciones solicitando la libertad de los presos por delitos sociales y políticos y la derogación de la ley de Jurisdicciones.

El señor Toral prometió trasmitir al Gobierno la exposión que le entregaban, y felicitó a los representantes por el orden con que se habían conducido.

El señor Casares Paz rogó, desde un balcón, a los manifestantes, que se disolviesen pacíficamente, y así lo efectuaron.

BETANZOS

Recibió cristiana sepultura el cadáver de don Víctor Lacaba Vilachá, teniente retirado del benemérito Cuerpo de la Guardia civil. Su muerte fué ocasionada por una brusca violenta dolencia.

La feria del mediado de mes empezó con extraordinaria concurrencia y mucha animación en todos los mercados; pero la copiosa lluvia que desde el medio día empezó a caer sobre esta comarca, puso en rápida dispersión a todos los feriantes, deshaciéndose los mercados.

Ha sido obsequiado con un banquete por sus admiradores y amigos, el inspirado pintor gallego don Francisco Llorens.

La comida se verificó en la quinta de recreo que en Guila posee el señor Sánchez Sanmartín. Fué también invitado a la fiesta el profesor de dibujo de esa capital señor Seijo Rubio.

SANTIAGO

En el salón amarillo de las Casas Consistoriales de Santiago quedó depositada la artística corona enviada por Cataluña para ser colocada en el monumento de Rosalía Castro, cuya entrega al alcalde, señor Zepedano, le hicieron los expedicionarios barceloneses antes de su marcha y en presencia de los periodistas herculinos señores Villar Ponte y Válcarcel.

Es muy hermosa y está fundida en hierro, con atributos decorativos de bronce.

La dibujó el propio presidente de la Mancomunidad catalana, Sr. Puig y Cadafalch, que es uno de los arquitectos más notables de España.

En el Casino hubo un brillante concierto a cargo de la señorita Burlandi, que cantó escogidos trozos de ópera, acompañada al piano por el señor García Jiménez.

LUGO

Nota de los precios que rigieron en el mercado celebrado últimamente en Lugo:

Patatas, quintal, 6.50; trigo ferrado, 5.00; centeno ferrado, 4.25; cebada ferrada, 3.00; manteca libra, 1.50; tocino libra, 1.50; huevos docena, 1.60; habas ferrado, 6.75; maíz ferrado, 5.50; castañas ferrado, 1.75.

Comenzó a disfrutar treinta días de licencia el juez de 1.ª Instancia de Quiroga don Antonio Taboada Tundidor.

En el banquete celebrado en Madrid por los exploradores con motivo de la asamblea allí celebrada, estuvieron representados los comités de Monforte y Vivero.

Se efectuó el enlace matrimonial de la señorita Carmen Tapia Nogueira, hija del abogado don Emilio, con el arquitecto de la Diputación provincial, don Mario Paez Suárez.

Comenzaron las obras para instalación de la oficina de Correos en la casa inmediata a la que ocupa el telégrafo.

Contra el nombramiento de médico vocal civil de la Comisión mixta de reclutamiento, hecho por la Comisión provincial, ha presentado un recurso de alzada en el gobierno civil, para ante el ministro de la Gobernación, el médico don José Pardo Alfons.

Dicen de Vivero que el vapor noruego «Thyra», embarrancado en la playa de Vicedo, no podrá ser puesto a flote hasta las grandes mareas próximas.

También notician del mismo punto que el velero Carmen embarrancó en aquel sitio, perdiéndose totalmente.

Los tripulantes pudieron salvarse.

Ha obtenido, en virtud de oposición la cátedra de latín del Instituto general y técnico de Lugo, don Juan Morán.

ORENSE

En el local de la escuela de párvulos de las Hermanas de Caridad se hizo una exposición de ropas de los pobres de Santa Victoria, cuya Junta preside la marquesa de Leis.

El local estaba adornado con plantas.

Las ropas habían sido distribuídas con gusto y excedían en mucho sobre el número de las obtenidas el año último.

Presidió el acto el señor Obispo acompañado de todas las señoras de la Junta.

El señor Obispo bendijo la exposición, pronunciando luego una sentida plática.

Después se repartieron 18 lotes de ropas entre 18 pobres, seis de cada parroquia de Orense.

Las ropas restantes se repartirán oportunamente.

El Obispo hizo al ropero un importante donativo.

Ha sido nombrado vista de Aduanas de Verín, con el haber anual de 2.000 pesetas, don Enrique Ruíz Cañada, que desempeñaba el destino de auxiliar vista de la de San Sebastián.

La prensa de Verín habla con elogio del nuevo alcalde de Verín, designado por el municipio, don Laureano Peláez.

Estuvieron en el Gobierno Militar el alcalde don Ramón Varela y el presidente de la Cámara de Comercio Francisco Villanueva, para entregar 5.265 pesetas, producto de la suscripción abierta por el Comité ejecutivo, para premiar los servicios prestados con motivo de los sucesos de Agosto.

En el despacho oficial del gobernador militar, coronel Benedicto, se hallaban, además de éste, el teniente coronel señor Serrano, jefe del destacamento del regimiento de Zamora; el comandante señor Sánchez Lucas, segundo jefe de la comandancia de la Guardia civil el teniente coronel señor Armesto, jefe accidental de la zona de Orense; el comandante señor Zamey, jefe de la comandancia de Carabineros, y el teniente señor Pereanton, jefe de las fuerzas de Seguridad.

El alcalde, en el momento de hacer la entrega de dicha cantidad, pronunció frases encomiásticas para todas las fuerzas que contribuyeron al mantenimiento del orden durante los sucesos de Agosto, enalteciendo principalmente al Ejército y haciendo votos por el engrandecimiento de éste y la firmeza de las instituciones.

El señor Villanueva manifestó que el comercio y la industria de Orense experimentaban una gran satisfacción en contribuir al homenaje a los institutos armados y al vehemente deseo de su engrandecimiento.

El coronel señor Benedicto les contestó estimando las pruebas de simpatía dadas al Ejército, con motivo de la semana revolucionaria.

Afirmó que el Ejército no había hecho más que cumplir su deber, y agradeció cordial y profundamente, en nombre del capitán general, de los jefes, oficiales y subordinados, el homenaje del pueblo orensano.

PONTEVEDRA

Según nos comunica atentamente el digno jefe de Telégrafos de esta ciudad, don Manuel López, han quedado ya establecidas las conferencias telefónicas entre los abonados al teléfono urbano en Tuy y los de Vigo.

Para que los abonados de la red de Tuy puedan hacer uso de estos servicios es condición indispensable que tengan constituído un depósito en cantidad que no sea inferior a 25 pesetas por cada abono, en las oficinas de la Central telefónica.

De este depósito se irá deduciendo el importe de los telegramas que expidan y conferencias que se celebrarán.

Las conferencias serán de 3 minutos de duración pudiéndose prorrogar por otros tres minutos, mediante el abono de la tasa correspondiente, si las necesidades lo permiten.

Nos complacemos en dar estas noticias, seguros de que causarán general satisfación entre los numerosos abonados al teléfono en esta ciudad.

La comunicación telefónica con Vigo beneficia en especial al comercio y a la industria de esta localidad que tan frecuentes relaciones sostiene con la industriosa ciudad viguesa.

El alcalde de Puente Caldelas, denuncia el hecho de haberse declarado el carbunclo en los ganados de aquella comarca. Dicha enfermedad ya produjo la muerte a algunos bueyes.

Para adoptar medidas sanitarias marchó a Puente Caldelas el Inspector señor Buela.

Ha sido destinado al 2.º batallón del regimiento de Murcia, como médico provisional, don Marcelino Urial Romero.

TUY

Se verificó la conducción del cadáver del digno e ilustrado Secretario del Juzgado municipal de esta ciudad, don José García Rivera.

Presidían el duelo, muy numeroso y distinguido, el Magistral don Florencio Cerviño, el juez municipal, el registracor de la Propiedad señor Harraiz, el presidente de la Cámara de Comercio y el médico don Benito Gil en representación de la familia del finado.

El cortejo que acompañó hasta la última morada el cadáver del señor García Rivera, demostró elocuentemente las grandes simpatías que gozaba tan probo funcionario, tan excelente caballero.

VIGO

Se celebró aquí una grandiosa manifestación en pro de la amnistía, concurriendo a ella muchos millares de personas de todas las clases sociales.

Asistieron todos los gremios obreros, sociedades de agricultores y pescadores, con sus banderas, el partido republicano, la agrupación socialista, la Sociedad de librepensadores y los profesores y alumnos de varios colegios.

Muchas banderas eran conducidas por mujeres.

Durante el trayecto, el orfeón, de agricultores, el orfeón infantil y otros grupos cantaban la Marsellesa y el Himno Internacional.

Al frente del cortejo iban carteles que decían: «Indulto, no; amnistía».

La manifestación terminó delante de la Casa del Pueblo, desde cuyos balcones pronunciaron discursos cálidos el elocuente abogado republicano don Amado Garra y el concejal socialista don Enrique Botana, que sufrieron largo encarcelamiento a consecuencia de los sucesos de agosto.

Ambos fueron evacionados. La manifestación se disolvió entre calurosos vítores a la amnistía, al Comité de la huelga y al pueblo.

BAYONA

Para solemnizar de una manera ostensible el triunfo obtenido por los candidatos del pueblo en la pasada lucha, tuvo lugar una comida en el Hotel La Palma, que daba la causa que la motivaba estuvo animada en extremo.

Más de treinta comensales se sentaron a la mesa, dispuesta, en el amplio salón del hotel, ocupando la presidencia nuestro buen amigo don Adolfo G. Espino, que tenía a ambos lados a los nuevos concejales.

La comida, perfectamente servida, discurrió entre el mayor órden y alegría. Al descorcharse el champagne don Juan de Dios Torres, con sinceras y elocuentes frases, ofreció la comida al señor Espino y a los nuevos concejales.

Otros oradores hicieron también uso de la palabra para exteriorizar la alegría y satisfacción que rebosaban de sus corazones, y al fin, entre grandes aplausos, se levantó a hablar el señor Espino, que con su autorizada palabra animó a los consejales nuevos a luchar sin descanso por el engrandecimiento del pueblo, como medio para conseguir el engrandecimiento de la patria.

Durante los discursos una gran muchedumbre del pueblo invadió el salón y no cesó un momento de manifestar su entusiasmo. Al mismo tiempo se dispararon dos docenas de bombas de dinamita, que con su majestuoso estampido dieron realce a la fiesta. Eran las 5 de la tarde, cuando esta se dió por terminada, después de haber pasado todos unas horas felicísimas.

Del vivir gallego

Las madres

Mater dolorosa.
Mater admirabilis.

Por cientos de miles se cuentan las madres gallegas que viven sin alegría, en constante zozobra, con el espíritu inquieto volando siempre a regiones desconocidas y remotas, donde se fueron los hijos a trabajar, a sufrir, a luchar con los elementos impiadosos, con la naturaleza inclemente, con los hombres soberbios de duro corazón. ¡Cuántas, cuántas, tienen los ojos escaldados de tanto llorar y transida de pena el alma, porque los que los amamantaron con sus pechos y adormecieron en su regazo, y acariciaron con sus manos, con sus labios y con sus ojos, viven o mueren sin cariño en las selvas brasileñas, en las inmensas pampas, en las abruptas cordilleras de los Andes o en las islas de esmeralda donde el clima es mortal!...

¿Hasta cuándo las madres gallegas continuarán pariendo hijos para que vayan a poblar otras tierras y, a cambio de su honradez y su amor al trabajo, sufran burlas, humillaciones y desdenes, que encienden de ira las mejillas y hacen palpitar colérico el corazón? ¿Hasta cuándo la raza vilipendiada y proscripta ha de dar su sangre para que otros engorden y ahitos como vampiros escarnezcan a los mismos que les dieron vida?...

¡Oh! madres gallegas, víctimas de todos los dolores torturadas por todas las penas* ¿no sería mejor que en lugar de ser buenas, abnegadas y fecundas, como tierras de regadío y de sol, hiciéseis lo que hacen las mujeres de otros países, tenidas por más *prudentes* y más *sabias?* ¿Agradeció alguien, alguna vez, la prolífica cosecha de hombres que, sin cesar, enviáis por todo el haz de la tierra para que la pueblen y la hagan habitable? ¿Pensó alguien en muchas ciudades de América, que todo o casi todo lo deben a los gallegos, en levantaros una colosal estatua simbólica, un ciclópeo altar de granito, como los dólmenes en que hacían oración las druidesas, que fuese homenaje a vuestras virtudes? ¿No sois vosotras el salutífero manantial, el río caudaloso, la semilla fecunda, la rama verde y jugosa, de donde brotaron los tallos que trasplantados a otros climas convirtiéronse en árboles frondosos, en numerosas familias, las más inteligentes y las mejores, que con sus nombres bien claro pregonan su raigambre y su origen?...

Los espíritus adocenados y vulgares, los que piensan con el estómago, los gusanos que se arrastran por el suelo y no saben lo que es amar ni sufrir, porque no tiene entrañas, dirán que bien pagados están los gallegos con el oro que llevan de América. ¡Con sudor de las frentes, sangre de las carnes desgarradas y pedazos del corazón está amasado ese oro!...

No es una sensiblería postiza, ni un malsano pesimismo, ni tampoco el prurito de verlo todo por el lado trágico lo que inspira estas palabras. Dictadas están por la realidad de los hechos y también por la experiencia y el recuerdo.

Nuestra madre, nuestra santa madre, sufrió durante largos años la ausencia del esposo. Era gallega y, forzosamente, tenía que estar sometida al destino de todas las gallegas. Y yo sé qué congojas, qué lágrimas, qué noches de insomnio y de inquietud, qué anheloso esperar noticias del ausente, qué días tristes formaron aquella vida. Luego, los hijos, fatalmente, como obedeciendo a una dinámica superior, a un ancestral impulso quizás, cruzamos también los mares.

¡Ah! Y no sólo los hijos, sino también los nietos!...

Como históricos romances de maravillosas aventuras o baladas melancólicas, oía yo referir siendo niño, vidas de abuelos y parientes lejanos que en frágiles naos, en barcos de vela, que empleaban meses en la travesía, habían ido a la Argentina y el Paraguay, cuando dominaban aquellos países el tirano Rosas y el dictador Francia. Las abuelitas y las madres quedábanse allá, en el terruño, y, a lo mejor, pasaban años enteros sin saber de los hombres o no volvían a saber jamás.

Los niños de hoy que viven en Galicia, quizás recuerden también, cuando sean mayores, las historias que les contaron sus madres, de persecuciones y sacrificios realizados con los varones de su estirpe en tierras mejicanas y del Brasil. Y así la triste odisea que forma el via-crucis y el calvario de un pueblo irredento, continuará siendo la misma de antaño!

Madres gallegas! He buscado con afán al intérprete de vuestras cuitas y no lo he podido encontrar. ¿Es que ya los corazones no sienten, ni ven los ojos, ni escuchan los oídos vuestros lamentos?

Rosalía inmortal no ha tenido aún sucesor en su obra de piedad y conmiseración infinitas. Falta el pensador, falta el poeta que haga vibrar las almas poniendo de manifiesto tantas penas de las humildes, calladas y ocultas, las penas de las madres que se mueren suspirando por sus hijos errantes y proscritos como parias.

CONSTANTINO PIQUER.

La riqueza de España

¡La riqueza! ¿Conocen todos los lectores la que existe en España, la que tienen los grandes países del mundo? Vamos a exponer algunos interesantes datos de aquella.

Desde antigua fecha muchas personas de ciencia, y aún los gobiernos, se han preocupado del problema de la riqueza, en relación a su país respectivo, principalmente. Los continuados progresos de los métodos estadísticos, vienen permitiendo hacer cada vez mejores y más exactas «evaluaciones».

En España se ha intentado en varias ocasiones evaluar nuestras riquezas, sobre todo las de carácter económico.

Un laborioso e inteligente escritor, economista y estadístico, don Andrés Barthe, autor de muchos y recomendables trabajos, algunos de ellos muy justamente laureados en concurso público, por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, publicó hace unos años un estudio titulado «El aumento de la riqueza en España desde 1795.

Como resultado de complementarias investigaciones, en uno de los meses últimos ha publicado el señor Barthe, en el órgano de publicidad de la Sociedad de Estadística de París, sus nuevos estudios. El señor Caamaño, director de la acreditada revista madrileña «La Semana Financiera», ha tenido la feliz idea de traducir el trabajo y darlo a sus lectores.

Casi huelga advertir que como es labor esencialmente económica, se prescinde de las «riquezas espirituales» y de otras más, que no son despreciables, y sólo van a figurar las materiales. La evaluación como «anterior a la guerra», es menor de la que hoy existe.

Riqueza.—La mayor riqueza material en España pertenece al «suelo». En conjunto representa más de la mitad de aquella.

Las «fincas rústicas», según el ensayo estadístico del señor Barthe, valen 27.500 millones de pesetas, incluyendo el valor del material agrícola, que es importante. Con planes de reforma, en breves años, podrá ser mucho mayor esta magna riqueza del suelo.

Si agregamos la «riqueza pecuaria», los ganados, que son complemento de la agricultura y que figuran en número de 27 millones de cabezas, o sea con un valor de 4.000 millones de pesetas, entonces el suelo agrícola y la ganadería suman 31 mil quinientos millones.

Las fincas rústicas y urbanas reunen un valor de 12.500 millones de pesetas. El importe anual de los «alquileres» de aquellas se cifra en unos 500 millones, siempre en cifras redondeadas.

Las fincas rústicas y urbanas reunen un valor 40.000 millones, y con los ganados, son 44.000 millones de pesetas. Es una buena riqueza nacional.

Siguiendo el orden de mayor a menor, de cantidades globales, aparecen así:

«Bienes muebles», aparte de otros que se citarán, 9.000 millones de pesetas.

«Deuda de estado» otros 9.000 millones.

«Valores mobiliarios», que como todos sabemos son los emitidos por las sociedades anónimas, o sean acciones, obligaciones, etc., unos 6 mil millones.

«Metales preciosos», es decir el oro y la plata, no incluídos en ninguna otra cuenta de la evaluación presente, 2.000 millones de pesetas.

«Maquinaria y medios de fabricación industrial», 1.800 millones de pesetas.

«Reservas en almacenes» o sea materias primas y segundas para las industrias, con las «substancias alimenticias», 1.500 millones.

«Cuentas corrientes acreedoras» en el Banco de España, 200 millones de pesetas.

Todos los conceptos expuestos anteriormente, si se totalizan, suman 73.500 millones de pesetas.

Esta cantidad de «setenta y tres mil quinientos millones de pesetas», es la riqueza material conocida en

toda la España, según el ensayo de evaluación del señor Barthe.

Rentas anuales.—Las rentas «individuales» resultan así.

«Fincas rústicas, urbanas y ganadería», a 3.50 (tres y medio por ciento anual, que es evaluación muy prudencial y que para algunos parecerá algo baja), dan una renta cada año de 1.540 millones de pesetas.

«Salarios de dos millones de obreros manuales», etc., con renta de 2.000 millones de pesetas, o sea a 1.000 pesetas cada uno de aquellos, como tipo medio.

«Valores mobiliaros y deuda pública», con renta al año de 175 millones».

«Utilidades del trabajo personal» y sometidas a impuesto, 412 millones, que, unidos a otros cien millones anuales, por las «utilidades exentas de impuesto», componen un total de 512 millones de pesetas.

«Beneficio de los industriales» expresados en la evaluación del señor Barthe, 937 millones.

«El total de las rentas anuales» ascienden a 5.704 millones de pesetas.

Hay una riqueza global de setenta y tres mil quinientos millones de pesetas, y una renta cada año de aquella que asciende a cinco mil setecientos cuatro millones de pesetas.

Máximas, quisicosas y otras cosas

Sentado de ancas y firme sobre sus patas delanteras, cogía el perro en la boca los huesos que le echaba el amo por el aire, y en un par de crujidos de las poderosas mandíbulas desaparecían prestamente.

Por la torpeza del amo o por descuido del lebrel, uno de aquellos huesos cayó al suelo... ¡y aplastó a una hormiga!

En el mundo hay muchas cosas enormes, no por lo grandes que ellas son, sino por la pequeñez de las que aplastan...

Los hombres laboriosos emplean toda su vida para descubrir o perfeccionar algo. Los jóvenes, como ya reciben ese algo descubierto o perfeccionado, en un día lo aprenden.

Edisson tardó veintitrés años en descubrir y hacer práctico el teléfono. Hoy, cualquier rapaz, en una hora, hace un teléfono.

Y como tan pronto saben lo que otros tardaron tanto en averiguar, se figuran, con un poco de razón, que saben más.

Por eso los jóvenes se dedican a críticos.

De una camada, una loba tuvo siete lobeznos. Y con el ejemplo de la madre, los siete salieron lobos, los siete huían de los hombres, los siete iban a la rapiña, y, cuando era preciso, porque el hambre acuciaba, los siete hacían cara al mastín y aún al pastor.

Una mujer tuvo dos hijas. Y con el ejemplo de la madre, una salió buena y hacendosa. Y la otra, a pesar del ejemplo de la madre, salió mala y despilfarradora.

Saben más lo que hacen las lobas que las mujeres...

La famosa teoría de la concatenación de causas y efectos, que establece la dependencia y la trabazón de unas cosas con otras, en que la primera es causa de la segunda, y la segunda, que es efecto de la primera, tambien es causa de la tercera, y así sucesivamente, como eslabones de una cadena en que a la vez son sostenes y son sostenidos, anda en la realidad un poco desquiciada, ya que los efectos son distintos y aún contrarios a la índole y a la dirección que les imprimen las causas.

La horrenda guerra actual, que no se diferencia de las pasadas más que en la extensión de la línea de batalla y en el inmenso número de combatientes, pues el que se maton a lanzazos, a pedradas, rociándose con aceite hirviendo o con cañones de 42 y gases asfixiantes no modifica en nada absolutamente la tradicional brutalidad de todas las batallas..., la guerra actual, digo, con su cortejo de ferocidades, de ruinas y de odios, y con la bandera de libertad que ambos bandos se atribuyen, va a traer un efecto — ya lo ha traído... — diametralmente opuesto a la causa. Al firmarse la paz estallará la guerra religiosa. Los pueblos, lo mismo Alemania que Francia, matándose implacablemente, han renacido de un modo enorme a la esperanza, a la fe y a la práctica religiosa. A fuerza de asesinarse han comprendido la hermosura del amor a la Humanidad...

Es raro que así sea; pero habrá que bendecirlo si así es.

Realmente, no hay nada como libertad para sentirse uno reaccionario...

MANUEL LINARES RIVAS.

Casa de Galicia

Dos notas de felicitación

Montevideo, Febrero 11 de 1918.

Señor Jefe Político y de Policía de la Capital, Don Virgilio Sampognaro.

Señor Jefe:

La Junta directiva de la «Casa de Galicia» que tengo el honor de presidir, en sesión realizada el 7 del corriente mes, acordó se le enviase a V. S. una nota de felicitación por el acto de justicia que ha hecho nuestro gobierno concediéndole la Placa de Isabel la Católica y como una demostración elocuente de lo mucho que estimamos los actos por V. S. realizados en pro de nuestros compatriotas indigentes, así como las pruebas que diariamente recibimos de sus simpatías por nuestra madre patria.

Al trasmitir a V. S. lo acordado por esta Junta Directiva, ninguna misión para mí podía ser más grata, pues no es una sorpresa para el que suscribe ni para los mil doscientos españoles que se agrupan en este Centro Social, de que V. S. tiene bien merecida la distinción de que es objeto por parte del Gobierno Español, al cual estamos también agradecidos por haber sabido premiar a quien como V. S. ha sabido ser humano con nuestros compatriotas en sus momentos difíciles.

Cumplidos por mi parte el mandato así como mis manifestaciones personales, me es muy grato saludar a V. S. con la consideración más distinguida.

Severino Barcala
1.er Vicepresidente

Gabriel Santiago
Secretario

Montevideo, Febrero 11 de 1918.

Señor Oficial Primero de Jefatura de la la Capital, don Alvaro Saralegui.

Presente.

Señor:

Me es muy grato comunicarle que la Junta Directiva de la «Casa de Galicia» en sesión verificada el día 7 del corriente mes, acordó se le enviara a Vd. una nota de felicitación

EL EXTRACTO DE MALTA
montevideana
Es el afamado Tónico - Reconstituyente
LA BEBIDA - ALIMENTO
INSUPERABLE
Para sanos y para enfermos
Sociedad Anonima
CERVECERIA MONTEVIDEANA

- La Corrección y Elegancia -

Dentro de los PRECIOS MAS BAJOS, han distinguido siempre las CONFECCIONES de nuestra casa

Sacos de dril superior para escritorio o para peluqueros a $ 1.50 y 0.95
Chalecos de lana, fantasía cruzados y derechos, varios gustos a 1.95
Pantalones fantasía, de casimires ingleses, alta novedad, desde $ 7, hasta 1.45
Trajes de brin de hilo, colores variados lisos y a rayas (ambos) $ 9.90, 6.50 y 3.50
Sacos de grano de oro, negro y gris, forrados y sin forro, $ 5.50, 4.50 y 2.90
Trajes de pura lana, casimires ingleses, corte elegante y de última moda, a $ 24, 18, 12 y 9.90

Pantalones de franela de lana, blancos o crema, a $ 6.50 y 5.50
Trajes de gabardina, para campo (cazadora y brech) a $ 12 y 9.90
Brech de gabardina y de brin de hilo, $ 5.50, 5.00, 4.50 y 3.50
Chaquetillas para mozos, con bolsillos reforzados, a $ 5.50 y 2.90
Pantalones negros, especiales para mozos, a $ 5.50, 4.50 y 3.50

CASA CANTALUPO - Av. 18 de Julio, esq. Daymán
Anexo: Uruguay y Rondeau

por el acto de justicia que el Gobierno Español ha tenido con Vd. condecorándolo con la Encomienda de la Real Orden de Isabel la Católica, como una demostración de lo mucho que aprecia sus buenos servicios en todos los asuntos que se relacionan con nuestra madre patria.

Cumplido el mandato de la Junta Directiva, solo me resta enviarle mis felicitaciones personales y saludarle con la consideración más distinguida.

Severino Barcala
1.er Vicepresidente

Gabriel Santiago
Secretario

Socios ingresados

En la sesión del 8 de Febrero fueron aceptados los siguientes:

Ramon Banques, Roque Velo, Pedro Romero, Manuel Pensado, Castor Nuñez, Laureano Acuña, Isidoro Ronquete, Joaquín Bermúdez, Juventino Martínez Blanco, Manuel González Guzmán, José Losada, Miguel Martínez, Manuel Cernadas, Generoso Pinedo, Aníbal Vicente, Manuel Grela, Ramón Belo, Dario, Infiesta, Antonio Cambón, Manuel Valverde, Eduardo García, Andrés Ameigeiras, Vidal Revuelta, José Vigo, Antonio Oroza, Feliciano Ruival Lago, Jacobo Domingo Blanco, Juan Suárez, Camilo Mosquera, Liborio Nachón, Eulogio Ruival, Pedro López y López, José Vázquez, Antonio Rodríguez, Luis Fernández, Ruperto Añón, Severino Fernández, Constantino Rial Rivela, Luis Estevan, Ignacio Ugarte, Valentín Míguez, Ramón Barreira, Manuel Patiño Fernández, Juan García Castro, José Suárez Gonzalez, Victor Piñeiro y Joaquín Piñón.

Sociedades españolas

Todas las sociedades hispanas han celebrado con gran lucimiento las fiestas carnavalescas, dando así mayor brillantez a las que se realizan durante el reinado de Momo. Las noches lluviosas favorecieron mucho a los diversos Centros, los cuales se han visto totalmente concurridos de distinguidas familias. De cada uno de ellos hacemos a continuación pequeña crónica.

Club Español. — En la noche del lunes 11 tuvo efecto el baile de máscaras con que nuestro primer centro social obsequió a sus asociados y familias. Los salones artísticamente adornados se vieron repletos de prestigiosas familias de lo más selecto de nuestra colectividad.

Iniciado el baile, no decayó la animación hasta las primeras horas del amanecer en que se retiró la concurrencia gratamente impresionada.

Centre Catalá. — Atentamente invitados por la C. Directiva asistimos al primer baile de carnaval que en noche del domingo 10 verificó esta digna y conocida institución en su elegante edificio de la calle Ibicuy. A los acordes de la orquesta danzaban las alegres mascaritas que bulliciosas daban a la sala, profusamente iluminada, un aspecto encantador. Al entrar en máquina nuestro número debe realizarse el segundo baile que como el anterior ha de ser de gratísimos recuerdos. Agradecemos la invitación y felicitamos a la C. de Fiestas por la buena organización de estos bailes.

Orfeón Español. — Como anunciamos en números anteriores se celebraron con gran animación los dos bailes de máscaras en las noches del sábado 9 y lunes 11.

Vimos una bonita selección de disfraces que llamaron mucho la atención por su originalidad. Anoche, 16, tuvo lugar el tercer baile que también estuvo rebosante de concurrencia. Anuncia otro como despedida de las carnestolendas para la noche del sábado próximo en los mismos salones del Victoria Hall.

Juventud Española. — También esta prestigiosa sociedad tuvo un éxito verdadero con el baile de disfraz y particular que el domingo 10 realizó en el Victoria Hall. Vistosos disfraces y caras bonitas fueron el mayor acontecimiento de la noche. Ambos elementos, incansables, no cesaron un instante en su griterío atronador. Anoche debió verificar el segundo baile en su local de la calle Piedras, distribuyendo los premios a las dos señoritas que mejor representaron a España y al Uruguay.

Notas sociales

Nuestro estimado conterráneo y prestigioso industrial de esta plaza D. Juan Rodríguez Rial, obsequió a sus relaciones el lunes pasado, en su elegante residencia de Sayago, con una amena tertulia, que revistió extraordinaria brillantez.

Procedente de su estancia en Altamirano (provincia de Buenos Aires) se encuentra en esta capital nuestro amigo D. Antonio Cano.

De Punta del Este, donde pasó unos días acompañado de su distinguida familia, regresó a Montevideo nuestro compatriota D. Juan Portella, canciller del Consulado de España.

Del mismo punto, D. Angel Ugarte, vicecónsul de España en Minas.

Después de una larga gira comercial por la república, se encuentra de nuevo en Montevideo nuestro compatriota D. Daniel Moreno, de la casa Staudt y Cía.

El fuerte comerciante de esta plaza y querido compatriota D. Mateo Brunet, ha sufrido días pasados un serio accidente automovilista, cerca de Pando. A consecuencia de un vuelco del coche, experimentó el señor Brunet algunas lesiones leves y su señora esposa contusiones más graves, que reclamaron la intervención facultativa. Lamentamos sinceramente el desgraciado suceso y formulamos votos por el pronto restablecimiento de los heridos.

El sábado 10 del corriente, en el pailebot «Porvenir», salieron con dirección á las costas de Arazatí, los Sres. Numa Pesquera, Julio y César Mailhos, F. Palomino Zipitría, J. Errandonea, Juan y Daniel Sagrera, J. Lerin, A. Basaldúa, H. Corviño, M. Fuentes, Angel D. Rodríguez, P. Rosmarino, Miguel Barros Castro y Angel Aller.

El tiempo, muy apacible en el momento de partir los excursionistas, tuvo después una brusca variación, y les obligó a emprender el regreso sin haber llegado a donde se proponían.

Nuestro compañero «Celta», refiere en otro lugar de este número todas las incidencias del viaje.

El Progreso

Casa especial en ravioles, tallarines, moñitas, ñoques, capeletes y pastas alimenticias.

Ramón Facal Ourens

Se atienden pedidos para la Ciudad y Campaña :: :: :: :: :: Precios sin competencia

Calle Cerro Largo, 1238 al 1240
MONTEVIDEO
Teléfono: LA URUGUAYA, 1515 (Cordón)

Agua Mondariz

FUENTES GÁNDARA Y TRONCOSO

UNICOS IMPORTADORES:

MATEO BRUNET & Cía.

CALLE URUGUAY, 940 - MONTEVIDEO

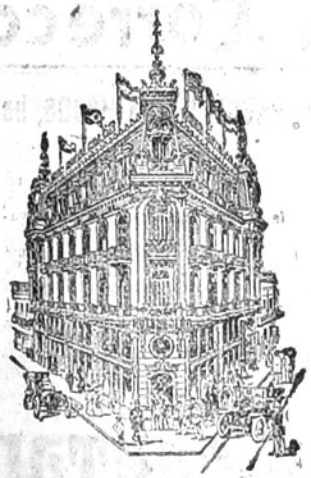
EXTRACTO DE MALTA

URUGUAYA

LO MEJOR DE LO MEJOR

Así lo acreditan los certificados que tenemos a la disposición de los interesados.

CERVECERIA URUGUAYA
CALLE ASUNCION, 1229
MONTEVIDEO



Gran Hotel Colón

(PALACIO GANDÓS)

El más moderno de Montevideo. - Lujosas instalaciones. Ascensores eléctricos. Departamentos para novios. - Situación inmejorable con todas las líneas de tranvías á su puerta.

Calle RINCON esq. B. MITRE
MONTEVIDEO

TIPOGRAFÍA MODERNA

Tricromías, Catálogos y Revistas Ilustradas

CERRITO, 691-93 — MONTEVIDEO

Teléfono: LA URUGUAYA, 1887 - Central

Aceite LIBERTAD
Cognac IMPERIO
Sidra ASTURIANA

Tres artículos españoles de excelente calidad, importados por

PESQUERA & Cía.

Valparaíso, 1101 Montevideo

Café y Bar "Central" DE BARRETO y GARCIA

Especialidad en Cocktails, Café, Thé, Chocolate
Sandwichs, Bebidas extranjeras, Minutas

CIGARROS HABANOS

CALLE RINCON, 609. MONTEVIDEO Telef. "La Uruguaya", 2303

Consignaciones y Comisiones

García y L'Hopital

ORILLAS DEL PLATA, 1058

MONTEVIDEO

Se encargan de compra y venta de frutos del país y mercaderías en general

Teléfono: LA URUGUAYA, 1255 (Aguada)

RESERVADO PARA LOS CIGARRILLOS
RECOMENDADOS DE DUBRA HERMANOS

Si quiere comer Vd. pan superior especial, bizcochos de todas clases, pan dulce extra - bueno, galleta marina, pan de Graham y grising para enfermos.

Llame por el teléfono 669 Aguada, que es la

Panadería La Fraternidad Uruguaya

de ANTONIO CHAO Calle MIGUELETE 1615 á 1619

NOTA: Repartos á domicilio todo el día

26 Folletín de TIERRA GALLEGA

PAN DE CENTENO

(NOVELA GALLEGA)

POR

ANTONIO SUAREZ DE PUGA

su hija querida le cantaban en vida el «gori gori» por el solo delito de haberse marchado con un buen mozo, que al fin y al cabo Pepe lo era, y de las mejores familias del valle, ya que no de las pingües fortunas, gracias a cosas que ella, D.ª Encarna, no quería recordar.

A medida que el tiempo trascurría, la aldea recobraba su natural monótono, ya que no plácido, pues que fermentaba un sedimento de rencor y odio hacia el *señor*, si bien oculto por su miedo a omnipotencia.

Súpose que Pepe y Lucinda habíanse casado en una capital no lejana: y que para ello le había sido remitida la documentación necesaria por D. Fulgencio y Gumersindo, firmando éste además, en representación de D. Bartolo, una carta que impedía a Lucinda volver a la casa de sus padres

Decíase que dolor de muelas que pertinaz asediaba a Gumersindo, coincidía con el desahucio de unas tierras, propiedad del «señor» y que llevaba en arriendo la familia del Tardón, quien siempre que encontraba pretexto para ello, inflados los carrillotes con la risa decía: — Mimo y sólo mimo ha de ser lo que tién D. Gumersindo; porque del lado que trai el pañizuelo, cóstame que no le quedó ni ráigón dende un mal aire que le dió.

* * *

Dando tela para nuevos cabildeos, una mañana muy temprana vióse llegar a Pepe y Lucinda, quienes directamente fueron a instalarse a la casa solariega de aquél, únicamente habitada por dos antiguos servidores.

La primera visita que tuvieron los recién llegados esposos fué la de la Parlana, un mucho amortiguada su eterna alegría y locuacidad desde la desaparición de su inseparable Xaneca. Iba a dar la bienvenida a los esposos, y: — Además y pa que vean que no les puedo tener envidia—decía la Parlana,—tamién yo me caso; que hoy mesmo, y dende aquí, voy con el mi Tardón a casa del señor Abade, pa que nos empieze a correr las monestaciones. Si quisiera ser vosté la madrina. .

—Seré yo tu madrina, María—dijo Lucinda llamando a la Parlana, con gran extrañeza de la misma, por su nombre de pila, que a fé que lo tenía ya casi olvidado.—Pero me dejas atontada con lo de la marcha de la pobre Xaneca. Dí: ¿no se sabe donde está?

—Sí, señora; sí se sabe. Está en la villa, donde sigue preso el Lobato.

Frunció el entrecejo Lucinda al escuchar este nombre y palideció.

La Parlana continuó: —Púsose a lavandera, y con lo que da la lava y algunos mandados que por allí hace, va viviendo. Y eso que la disgracia entró con bien mala pata; a los dos días de llegar, hubo un escándalo con unos señoritos que fueron a meterse con ella en el pajar donde dormía. Dicen que a uno si no se lo quitan, lo mata. ¡Buenas manos tien ella!. . .

—Y del Lobato ¿qué se dice?—interrogó Pepe.—A mí me escribieron lo ocurrido, y francamente, si he de decir la verdad. . .

Pepe detúvose ante la mirada suplicante de Lucinda.

—Mal, señorito, muy mal—repuso suspirando profundamente la Parlana. —Córrese que pronto va a ser el juicio; que a esto danle toda la prisa que pueden. Declararon muchos del pueblo; pero los que por lo visto le condenan, son el tío Samamed, el portero del Ayuntamiento y el recaudador. El señor Abade dice que son Satanáz, Caifás y Barrabás. La tía Dolores ya no hecha lágrimas de los sus ojos, que mesmamente parecen dos puñaladas, de encarnizados que los tien. Díjole el médico que si sigue asín, que cegaba; ella ya no estaba muy bien, dende que el lobo del marido, que Dios haiga, apególe. . .aquéllo. En fin, señorito, que cuando la disgracia topa abierta la entrada de una casa, no para hasta que hecha de ella a los dueños.

EL VERMOUTH
OYAMA
ES EL MEJOR
Fernando Parrabéro

Manuel B. Comesaña
BALANCEADOR
Y REMATADOR PÚBLICO
ITUZAINGÓ, 1467 - Palacio Braceras

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Provisión Buenos Aires
DE BENJAMIN PIÑEIRO
Especialidad en artículos españoles recibidos directamente por la casa.
ITUZAINGO, 1301; esq. Buenos Aires - Montevideo

Restaurant "Sud América"
Teléfono: Uruguaya, 1923 (Central)
DE MINIÑO & FERNANDEZ
ESPECIALIDAD EN BEBIDAS DE TODAS CLASES
COCKTAILS Y MINUTAS
MERCADO CENTRAL N.os 75 y 76
PRECIOS MODICOS
MONTEVIDEO

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Gran Spumante Asti
PROBARLO ES ADOPTARLO
Gallo, Mezzano y Cía.
909 - URUGUAY - 911
MONTEVIDEO
TELÉFONO:
La Uruguaya, 199 - Central

DISPONIBLE

Dr. FERNANDO FERRERIA
MEDICO DEL HOSPITAL
FERMIN FERREIRA
Enfermedades del pulmón, sífilis y venereas
Consultas nocturnas:
LUNES, MIÉRCOLES Y VIERNES A LAS 9 p. m.

DISPONIBLE

Tabaco Puerto Rico
Siempre el mejor
Con premios de Uno, Dos y Cinco paquetes

CAFÉ SARANDÍ
DE
RODRIGUEZ y CABANELAS
Excelentes aperitivos - Rico café Licores puros
JUNCAL, 1333
Frente a la Plaza Independencia
Teléfono: LA URUGUAYA, 1099 - Central

Nuevo Almacen de la Alianza
de J. GONZALEZ y Hnos. — Sucursal en la Colonia Suiza
CASA ESPECIAL en: Comestibles, Licores, Vinos finos, y Conservas surtidas, Vino Gallego. — DEPOSITO de productos de la Colonia Suiza recibidos directamente Queso, Manteca, Miel, Etc.
PIEDRAS, 645 esq. BARTOLOME MITRE, 1551 — MONTEVIDEO
Teléfono: LA URUGUAYA, 958 - Central

Gallegos:
Tomad el café y el vermouth en el
"Pupí Nambá"
de Francisco San Román

WISKY DEWAR

Nuevo Almacen y Baratillo del Globo
de JOSE COSTAS
Surtido completo en conservas, lozas, cristales, porcelanas, té, café y comestibles en general. — Servicio á domicilio. — Especialidad en licores.
Factura garantida. — Precios módicos
752 - CALLE CANELONES - 752
MONTEVIDEO

DISPONIBLE

Lucinda sostenía visiblemente una lucha en su interior, que se tradujo en estas palabras, dichas en medio de gran turbación; —Y ¿no podríamos hacer algo por el Lobato? Mira, Pepe, que nosotros aquella misma noche... le vimos.

—Sí, es verdad que le vimos, Lucinda; pero también le vimos lo que tú sabes, y... mejor será que nada digamos si no queremos empeorar su situación; que yo, en falso, no juro ni por él ni por nadie.

—¡Ay! ¡si todos fuesen del sentir de vosté, señorito! No estaría el Lobato asín.

Y la Parlana despidióse, restregándose los ojos con la punta del mandil. En el zaguán, ya impaciente esperábala el Tardón, y juntos encamináronse a casa de D. Fulgencio. Encontraron a éste sentado ante la mesa de su austero y sombrío despacho, dando vueltas a una carta y reflejando su rostro honda preocupación. Después que la enamorada pareja expuso sus pretensiones, el Cura, en tono misterioso y tomando la pluma de una escribanía de metal amarillo que tenía ante sí;—Bueno, bueno;—dijo—apuntaré vuestros nombres; pero he de salir hoy mismo para Astorga y no se si... volveré... a tiempo de leer yo las proclamas. De todos modos, ahí queda D. Teodorito, que es lo mismo.

—¡Que ha de ser lo mesmo!—repuso indignado el Tardón.—A mí me casa vosté. ¿No te parece, Parlana? El que nos bautizó, que nos case y nos... entierre.

—Eso no—objetó la Parlana,—que aún tenemos mucho que hacer en este mundo. ¿No es verdá, señor Abade? Por lo demás, yo también quiero que sea vosté quien nos eche al yugo. Y convidadico que me queda ya pa la boda. Y como le sé los gustos, la fuente de arroz en leche que le voy a poner...

—Gracias, hijos, gracias—dijo suspirando D. Fulgencio.—Pero tengo experiencia, y... no sé, no sé si el lobo no contento con las mejores reses del rebaño, se comerá también al pastor.

Aquel mismo día partió D. Fulgencio para la capital de la diócesis, llamado urgentemente por el Obispo. Antes de emprender el viaje, cuya duración no sabía, mandó por el ama, la Petronila, mujer de más años que conocimientos culinarios, y éstos eran muchos, recado a D. Teodorito, a fin de que éste se encargase de la parroquia.

—¡Ay, señor!—había dicho aquélla de vuelta de su comisión,—¡y que secamente me recibieron en la Casa-grande! Y no se lo que pudieron cuchichear entre el señor Vicario y D.ª Filomena, que ella me miró sonriendo, pero asín, como con disprecio. Y él le dijo a ella: «Ya lo ve usté, ya están ustedes servidos».

En estas palabras iba pensando D. Fulgencio, cuando acomodado en un asiento de *tercera*, alejábase del pueblo, donde, si no un Savonarola, ni un Bossuet en la palabra evangélica, un discípulo fiel, en cambio, fuera de aquel *Inmortal* que predicó a los miserables, conviviendo en su miseria y esclavitud.

—¡Antes que nada, hombre soy!—pensó resueltamente D. Fulgencio.

Y dando mano a fatigosas cavilaciones, sacó su petaca, ofreciendo de ella a un arriero que frente a él se sentaba, aceptando en trueque de la bota, que aquel puso en las manos del Abade. Y hablando de vinos y sus precios, despreocupado y tranquilo, D. Fulgencio marchaba al desigual traqueteo del desvencijado carruaje.

*

—A ver, a ver como pone. Vuelva usted a leer ahora delante de todos, que antes no me enteré bien—decía aquella noche en su tertulia D. Bartolo a Gumersindo, que repasaba un periódico de la provincia, titulado *El Eco de la Verdad*, mientras D.ª Encarna tejía en su calceta, eterna tela de Penelope, y Filomena y don Teodorito entretenían sus ocios examinando un libro que, a pesar de su exterior, aparentemente religioso, no debía de ser de muy ascética doctrina, a juzgar por las continuas risitas sofocadas que asaltaba a los lectores.

—Dice lo siguiente, y atiendan por Dios, que llevo leído a unos y a otros en el pueblo más de doce veces el mismo artículo.

CAFÉ SUIZO

DE

SEVERINO BARCALA

SUCESOR DE FEDERICO BION

Restaurant a la Carte

Casa especial en el ramo de Café y Cerveceria. - Comidas frias y calientes a todas horas del dia y de la noche. - Servicio esmerado. - Precios módicos.

CALLE JUNCAL, 1367

Frente a la Plaza Independencia

Teléf. La Uruguaya, 755-Central. * MONTEVIDEO

EL TRIUNFO

ELABORACION DE CAFÉ

Joaquin Lourido

TELÉFONO:

La URUGUAYA, 610

AGUADA

MUNICIPIO, 2422 - 26

CASA CAMAÑO

Planchados y arreglos de ropa

ZABALA, 1514 :-: MONTEVIDEO

"SOLIÑO HOME"

San José 808 esq. Florida * Espléndidas piezas con vistas á la calle. :: Comida inmejorable. :: Trato excelente. * Se sirven viandas

Almacén LA FLOR DE UN DIA

de MANUEL MARTINEZ RODRIGUEZ

Surtido general de articulos españoles recibidos directamenta por la casa

BARTOLOME MITRE 1150 esq. CAMACUA -- MONTEVIDEO

"LA AGRACIADA"

Gran FÁBRICA de CALZADO y TALABARTERIA por MAYOR

DE

Marcial Yáñez y Cía.

CALLE ASUNCIÓN N.° 1464

MONTEVIDEO

TELÉFONO: LA URUGUAYA 444 — AGUADA

Juan Rodríguez López

Contador Público :-: Perito Mercantil

Organización de contabilidades — Compulsa y revisión de libros, Balances e inventarios Constitución, disolución y liquidación de sociedades civiles y comerciales — Registro de marcas de fábrica, y patentes de invención — Sucesiones

CALLE PAYSANDU, 876 :-: MONTEVIDEO

Angel Tizón

CORTADOR SASTRE DIPLOMADO

Especialidad en trajes sobre medida — Precios módicos

NOTA IMPORTANTE. — Todo cliente suscriptor de TIERRA GALLEGA o socio de CASA GALICIA, gozará de un 10 % de bonificación.

BARTOLOMÉ MITRE, 1487; altos — Montevideo

Fábrica Nacional de Azul

de Moncholi Oller y Cía.

Excelente producto que no mancha la ropa - - -

VENTAS al por MAYOR

General Prim, 33 (Pocitos) - Montevideo

Teléfono: LA URUGUAYA, 1459 (Cordón)

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Portella, Sexto & Cía.

CAFE Y TABACO EN GENERAL

IMPORTACION * Telegramas: PORTELLA * EXPORTACION

CALLE FLORIDA, 1416. MONTEVIDEO

DISPONIBLE

CARDEZO Y LORENZO

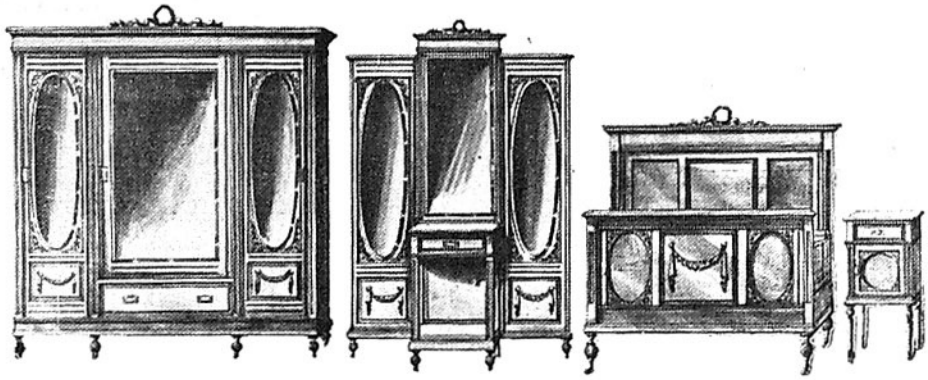
Teléfono: LA URUGUAYA 354 - (Aguada)

"Tres Picos" - "La Flor" y "Ameral" Marcas registradas

Vinos de Oporto y Jerez, Aguardiente de "Cazalla de la Sierra" Gran "Amaro Ameral" superior á todos los amaros). Jarabes y licores en general

COQUIMBO, 2179 MONTEVIDEO

"La Vencedora"



Soberbio juego de **DORMITORIO TRES CUERPOS,** estilo **LUIS XVI,** con artísticas esculturas y herrajes en bronce, por . . . . $ **195.—**

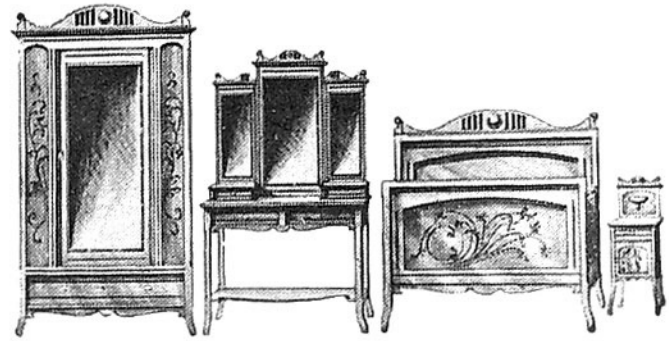
Para convencerse Vd. de nuestro **REGALO,** visite nuestros Salones de Ventas,

CALLE URUGUAY, 1124

Y Avda. GRAL. FLORES, 2565

Juego de **DORMITORIO** para **MATRIMONIO,** estilo **INGLÉS MODERNO,** por . . . . . $ **120.—**

Solicite Vd. nuestro CATALOGO 1917, se le enviará gratis a cualquier parte de la República



Modesto Rodríguez & Cía

MONTEVIDEO

Fábrica de Corsés y Camisas

A ELECTRO-MOTOR

LA AMERICANA Y EL FARO

MARCAS REGISTRADAS

Juan Rodríguez Rial y Cía.

MEDALLA DE ORO
EXPOSICION DE MADRID, 1907

VENTAS POR MAYOR

Teléfono: La Uruguaya, 1753 (Central)

1120, Calle Uruguay, 1122

MONTEVIDEO

Ferretería "RADIUM"

JUNCAL, 1438
ESQ. PARANÁ
MONTEVIDEO

PERSIANAS para puertas y ventanas, hasta 2 metros de ancho. — SORBETERAS, HELADERAS, FIAMBRERAS, FILTROS para agua, PORRONES y BOTELLAS de barro, TARROS de vidrio para dulce, PRENSAS para frutas y uvas y demás artículos para verano.

POLVOS INSECTICIDAS "RADIUM"
los más potentes y eficaces

CERA "RADIUM" La mejor preparaciónpara encerar y abrillantar pisos, muebles, y parquets; de fácil aplicación y resultado garantido. Pinta y encera los pisos en una sola operación. Hay colores nogal, cedro, roble e incolora.

PAISANOS:

No uséis en vuestras comidas

otro aceite que el puro de oliva